





## EL CONVENTO-COLEGIO DE LA ENSEÑANZA: ¿PRIMER ESCENARIO DE SOCIALIZACIÓN PARA LA NOVENA?

Dado que no se ha logrado establecer la fecha o el periodo concreto en que el padre Larrea escribió la Novena y la primera impresión que se conoce data de 1784 en Santafé, el Convento-Monasterio de La Enseñanza ha sido relacionado con la obra del franciscano por la cercanía de este con su fundadora. De hecho, es común que la información sobre el texto navideño tradicional y algunas notas de prensa hagan alusión directa al vínculo entre ambos personajes, como en el periódico más reconocido de Medellín, *El Colombiano*: “Es posible que en virtud de esta relación espiritual de dirección, orientación y consejo que Fray Fernando tuvo con doña Clemencia, le hubiera dejado como preciado recuerdo la Novena para el Aguinaldo por él compuesta” (Valderrama, 1994, p. 12).

Si bien no es posible corroborar esta afirmación, sí es viable demostrar que en el interior del convento-monasterio, tanto la Novena como los villancicos se constituyeron en prácticas celebrativas propias de la Navidad. No obstante, antes de profundizar en las celebraciones navideñas de finales del siglo XVIII e inicios del XIX, particularmente en las prácticas que tuvieron lugar en la primera institución educativa femenina, es pertinente entender las implicaciones de su apertura para la sociedad santafereña y los derroteros pedagógicos que guiaron su misión, vinculados a la trayectoria de la Compañía de María en el mundo, pero también a las necesidades locales que se supeditaban en todos los aspectos a los preceptos religiosos instaurados para la época.

## La apertura de La Enseñanza y la llegada de la Novena a Santafé

Las noticias de abril de 1783 estuvieron irradiadas con la benevolencia manifestada a raíz de la concreción de una de las más relevantes obras para aquel tiempo: la apertura de La Enseñanza, un proyecto que sería calificado por el *Papel Periódico Ilustrado* de Santafé como el “más feliz, más patriótico y más cristiano que quizás ha tenido jamás ninguna alma virtuosa de quantas han existido en Santafé desde su Fundación hasta nuestros días” (16 de diciembre de 1796, citado en Foz y Foz, 1997, pp. 47-48). Este fue, sin duda alguna, un suceso de gran importancia dado que no solamente dio paso a la educación de la población femenina de familias prominentes en la ciudad y en el virreinato, sino que además permitió que niñas provenientes de sectores económicos reducidos, e incluso nulos, pudieran formarse en la institución (Martínez, 2011, pp. 315 y 312).

Lo anterior en consonancia con la estampa de la larga y fecunda experiencia por parte de la Compañía de María en países como Francia (1608), España (1650), Haití (1733) y algunos territorios de la América española (1753). De ahí que el impacto de su fundación y apertura fuese ampliamente valorado y registrado, tal como se ejemplifica en la siguiente publicación:

Las religiosas destinadas á él, en el nuevo convento, que se verifico en 18 de Marzo de 1783. Y la colocación del Señor Sacramentado en si Iglesia, el siguiente día 19, dedicado al gran Patriarchá San Josef, siendo muy congruente que en la Casa nueva consagrada á su Virginal Esposa, se celebrasen sus cultos. Desde el 27 de Abril próximo comenzaron las Religiosas el exercicio de su instituto, recibiendo colegialas, y franqueando la enseñanza á las que sin esta qualidad concurrieron á recibirlas desde sus casas. A estas sin interés alguno, y aquellas, obligándose sus Padres, Tutores, ó Superiores á satisfacer 100 anuales que por cada una consideran precisos para sus alimentos, asistencia, aseo y lavado de ropa, quedando de cuenta, y cargo de los Padres, ó Tutores el vestido, y demás cosas necesarias de su personal adorno, que debe ser con modesta honestidad; y uniformemente para evitar todo espíritu de vanidad, y emulación que haga gravoso este medio de ilustrar esta buena parte de la juventud; pues si bien se considera es muy corto el desembolso de la enunciada cantidad, equivalente al gastos que harían en sus casas, privadas de las ventajas que ofrece

una educación común. Cumplido el termino de los dos años de probación, profesaron las Religiosas el nuevo instituto el día 29 de Septiembre próximo pasado, haciendo los votos acostumbrados en otras Religiones de Pobreza, Castidad, y Obediencia, y el particular que tiene por objeto las instrucción de las Niñas, en manos de Señor Dr. Miguel Masustegui, Dignidad Maestre Escuela de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana, comisionando para este efecto, por el Excmo. É Ilmo. Señor Arzobispo Virrey, ausente en la Plaza de Cartagena. Este sujeto distinguido por su literatura, y prendas personales, há tenido el gusto de haver bendecido la primera piedra de este edificio, la iglesia después de concluida, dicho la Misa, en la primera fiesta que en ella se celebros a su Titular y Patrona Nuestra Señora del Pilar, y completándolo todo con haver dado la Profesion á las Religiosas actuales, que maestras de si mismas edifican con su exemplo al paso con su fundación ilustran esta Capital; y son las que con las educandas entregadas a su cuydado, manifiesta la lista siguiente

Lista de las Religiosas que profesaron, y existen en el Nuevo Convento de la Enseñanza de Santafé de Bogotá en el Nuevo Reyno de Granada el día 29 de Septiembre de 1785.

PARA EL CORO.

Profesas.

Magdalena Caycedo.

Petronila Cuellar.

Rosa Fernández.

Barbará García.

Rafaela Granja.

Isabel Cuellar.

Juana María Camacho.

Catalina Arteaga.

Novicias.

Antonia Anton.

Josefa Vélez.

PARA COMPAÑERAS.

Profesas.

Gertrudis Molano.

Ana María Bernal.

Rosalía Montealegre.

Novicias.

Joséfa Suares.

Getrudis Coronado.

LISTA de las Señoritas educandas, que en calidad Colegialas viven en dicho Convento.

Doña Micaela Ayala.	Doña Catalina Ley.
D. Joséfa Manrique Santa María.	Doña María Nieves Benito.
D. Andrea Manrique Santa María.	Doña Francisca Urquinona.
Doña María Josefa García de Castillo.	Doña Benita Nariño.
Doña Manuela Lozano.	Doña Josefa Olano.
Doña Francisca Lozano.	Doña Josefa Prieto.
Doña Ignacia Manrique Fernández.	Doña Rafaela Olarte.
Doña Ignacia Morales.	Doña Josefa Daro.
Doña Manuela Torrijos.	Doña Eusebia Caycedo.
Doña Josefa Ricaurte.	Doña María Gertrudis Cabrera.

(*La Gazeta de Santafé de Bogotá*, 31 de octubre de 1785, pp. 3-4).

Varios de estos nombres, emparentados con próceres y mártires de la Independencia, quedarán en la historia nacional por cuanto estuvieron vinculados a la vida cultural del momento y gozaron de gran reconocimiento y prestigio social. Manuela y Francisca Lozano eran hijas del marqués de San Jorge y hermanas de don Jorge Tadeo Lozano; Benita Nariño era hermana del precursor de la Independencia don Antonio Nariño —creador además de la Imprenta Patriótica—; Josefa y Andrea Manrique eran hijas de doña Manuela Santa María de Manrique —llamada “la Mujer Sabia de la Colonia” y fundadora de la tertulia “El Buen Gusto”; y Francisca Urquinona sería la esposa del patriota don Primo Groot y madre del ilustre historiador José Manuel Groot.

Junto con estas selectas alumnas internas, en La Enseñanza se daban clases para las niñas pobres, grupo que fue aumentando paulatinamente y modificó las costumbres educativas en la sociedad santafereña, y gradualmente neogranadina, puesto que ya no era necesario un certificado de limpieza de sangre con sus consecuentes beneficios y condiciones para acceder a la educación. Las niñas que ingresaban a formar parte del colegio y eran beneficiadas gracias al pensamiento caritativo de doña María Clemencia oscilaban entre los 7 y 12 años de edad, y podían permanecer el tiempo que sus padres consideraran conveniente. El método de enseñanza y el horario del colegio fueron aprobados y establecidos en 1786, tres años después de su fundación, tal y como lo consignó don Manuel del Socorro Rodríguez en *Distribución diaria que*

*deben observar las educandas en este nuevo Colegio de Ntra. Sra. del Pilar, instrucciones que forman parte de un trabajo mayor en el cual recopila todos los documentos de la “Fundación del Monasterio de la Enseñanza”.*

### Horario

Por la mañana a las seis, se toca a despertar. De las seis a las seis y media, vestirse. De las media a las siete, ofrecer el día y rezar el Rosario. De las siete a las ocho, peinarse y desayunarse. De las ocho a la media, oír misa. De las ocho y media hasta las diez ir a clases. De las diez a la media, almuerzo y recreo. De diez y media a doce clase. De doce a media, el Rosario, de doce y media a dos comer y recrearse. Por la tarde: de las dos a las cuatro y tres cuartos, clase. De tres cuartos a las seis, refrescar y recrearse. De seis a media, Rosario y Trisagio<sup>1</sup>. De media a tres cuartos, leer puntos de oración. De siete y cuarto a la media, examen cotidiano. De siete y media a ocho y media, recreo. De ocho y media a nueve, cenar. A las nueve y media se toca a recogerse. A los tres cuartos deben estar ya recogidas, y apagadas las luces. Los domingos, fiestas y demás días del año, en que hay obligación de oír misa, con más todos los jueves del año (cuando no hay fiesta entre semana) se toca a despertar a las seis y media de la mañana. De media a las ocho desayuno. De ocho a media oír misa. De media a diez, recreo hasta las doce. De las doce a la media, Rosario, a la media van a comer, y después recreo hasta las dos. De las dos a las tres, asistir a vísperas y lección espiritual con la comunidad. El resto de la tarde recreo, sirviéndoseles el refresco a las cinco. La distribución de la noche, la misma de los días de trabajo.

Santafé veinte de abril de mil setecientos ochenta y seis (en Acevedo, 1982, p. 64).

Si bien la disciplina era fundamental para el proceso educativo, la religión cristiana nunca dejó de ser parte importante de los planes de estudio. Esta preocupación se evidencia en un fragmento de la carta enviada a la primera priora por el principal benefactor de La Enseñanza, el arzobispo don Baltazar Jaime Martínez Compañón, quien levantó desde sus cimientos dos edificios

---

<sup>1</sup> Himno a la Santísima Trinidad.

muy bien contruidos para aumentar la capacidad del convento en relación con el número de niñas, costeó el perfeccionamiento de las piezas destinadas para la enseñanza pública, noviciado y enfermería, otorgó dos casas para alimento y vestimenta de colegialas pobres y fundó “26 sillas” de religiosas, dejando tras su muerte la mayoría de sus bienes al convento. En el aparte en mención pregunta:

CUARTO: Qué artes o habilidades se les enseñan, libros de doctrina y demás por donde se haga la enseñanza: o que privadamente se les permita tener y leer en sus cuartos, y en sus ejercicios y ocupaciones diarias (en Martínez, 2011, p. 319).

Como respuesta, la madre María Magdalena señala la importancia de los preceptos de la doctrina cristiana en la institución y las herramientas pedagógicas para tal fin dentro del plan de enseñanza:

A lo CUARTO: decimos: que las artes y habilidades que se les enseñan, son las siguientes, hacer toda clase de labores de color, con sedas e hilos de oro, leer, escribir y algo de contar e igualmente hacer medias, encajes, botones espigados de toda clase: coser camisas y todo género de ropa blanca y la de color, remendar, hilar pedacear medias y cogerles los puntos. La doctrina cristiana, se les enseñó al principio por el catecismo histórico del Abad Claudio Fléuri, pero por falta de medios para podernos proveer de suficientes ejemplares de esta obra, echamos mano del que compuso el Padre Gaspar Astete, que por su corto volumen es menos costoso y es el que se les ha enseñado hasta ahora. Algunos días en la semana se les añade la explicación de la doctrina, que está en su impreso que remitió nuestra Madre Petronila Apérregui, Priora del Convento de la enseñanza de la Real Isla de León: y es la misma que allí usan, y que igualmente presentamos a V. S. I. para su visita y aprobación, si fuera de su superior agrado. Los libros por donde aprenden, y se les permite leer, son los que traen de sus casas que por lo regular son vidas de santos y algunos de diversión con tal que no sean de aquellos que pueden corromper las costumbres o que de algún modo se opongan a las máximas de una buena educación. Como el aprovechamiento de una educanda depende principalmente de su talento, aplicación y de que se les acuda de sus casas con los

materiales necesarios para ejercitarse en las artes dichas, no podemos hacer cómputo cierto del tiempo que gastarán en adquirir una regular instrucción en ellas: no obstante, nos parece que una niña de mediano talento, y a quien se lo dé con puntualidad lo necesario, no necesita más de seis años de residencia en este colegio para salir suficientemente instruida. Los ejercicios diarios en que se ocupan son los que constan en la distribución que se tomó desde el principio de nuestro establecimiento y pareció más acomodada al país, al sexo y a la edad de las educandas (en Martínez, 2011, p. 321).

Estas palabras corroboran la funcionalidad de los catecismos como herramientas de enseñanza de la historia y la religión en el periodo hispánico, siendo el modo de propagación por excelencia de la doctrina cristiana, lo cual permitió moldear las actitudes, comportamientos e ideas de buena parte de la sociedad neogranadina, en especial las primeras niñas y mujeres educadas que aprendieron con base en la virtud cristiana de la caridad y los ideales ascéticos de pobreza, trabajo manual y misión evangelizadora que legó a La Enseñanza doña María Clemencia. De hecho, es bastante probable que con el propósito de continuar con el legado de su fundadora se incluyeran en el repertorio de herramientas pedagógicas algunos de los ejercicios espirituales practicados por ella, como las devociones que profesaba hacia el misterio de la encarnación y particularmente al Niño Jesús, por lo cual la *Novena para el Aguinaldo* escrita por el padre Larrea pudo tener como escenario privilegiado para su difusión al primer colegio femenino, con el consecuente reconocimiento por parte de las familias tanto adineradas como pobres de la sociedad santafereña que podían tener a sus hijas como educandas.

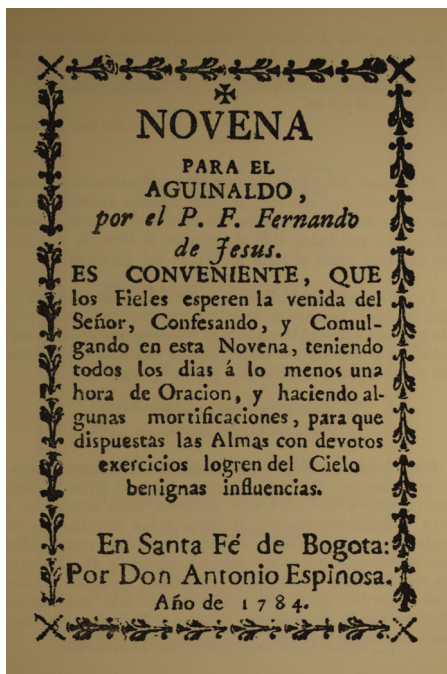
Aunque se desconoce la circunstancia en que el fraile franciscano compartió su Novena con su dirigida espiritual, quienes han intentado abordar la historia de esta práctica religiosa (Valderrama, 1994; Arboleda, 1999; Nieto, 2011), aseveran que se trató de un obsequio. En consecuencia, esta ha sido la versión que se ha difundido ampliamente en relación con la llegada del texto a Santafé.

De pronto sí la regaló, no hay que descartar eso, sin embargo, nadie hace una novena para regalarla, la novena siempre está en relación a la devoción, para el pueblo [...] Cuando es un encargo, por más que sea personal, siempre tiene el sentido eclesial [...] porque las grandes más que benefactoras, en este caso grandes

creyentes, tenían y realizaban sus propias novenas al interno de sus familias, o sea eran también novenas familiares, entonces también hay esa gran probabilidad de que sí le haya compuesto y regalado a, pero no para ella, aunque haya sido para ella sino siempre en el contexto celebrativo, para la devoción [...] Siempre cada familia de las acomodadas sí, no solo tenía su propia cartillita o su propio oratorio donde era para la reunión familiar y no solo, también a veces de vecinos y todo, entonces ahí se aprovechaba para los aguinaldos, para la novena, entre otras cosas, entonces sí, también esa posibilidad hay [...] (Castillo, comunicación personal, 23 de junio de 2015).

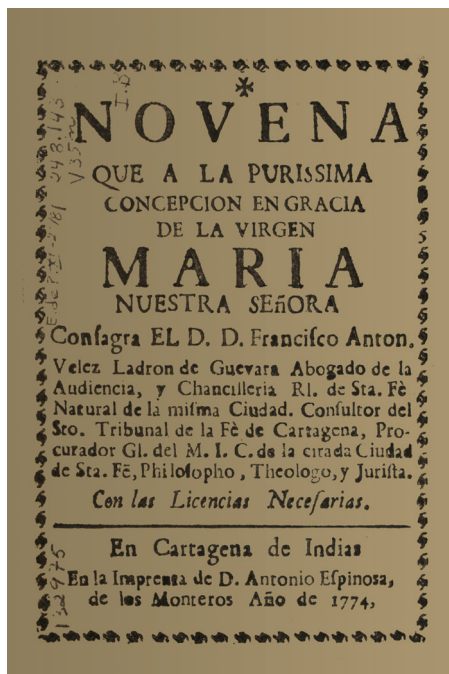
Sea como fuere, cabe recordar que Larrea probablemente escribió la Novena para su ordenación sacerdotal alrededor de 1725, e incluso pudo mandarla a imprimir en vida, por lo que no solo quizá le envió el texto manuscrito o transcrito a doña María Clemencia, sino que además tal vez le entregó una edición en uno de sus viajes misioneros. De este modo, puede darse por sentado que la fundadora de La Enseñanza compartía con su director espiritual la pasión devocional hacia el Niño Jesús y la celebraba con la práctica de la Novena.

La edición santaferña de 1784, que a pesar de ser la primera conocida resulta bastante tardía; posiblemente cubría la necesidad del colegio, tal como ocurrió con el catecismo del padre Astete, de contar con los ejemplares suficientes para la distribución entre sus alumnas y las familias de la ciudad que empezaban a reconocer la práctica religiosa. La imprimió don Antonio Espinosa de Los Monteros, quien en 1774 ya había impreso en Cartagena la *Novena que a la Purísima Concepción en gracia de la Virgen María Nuestra Señora*, escrita por don Francisco Antonio Vélez Ladrón de Guevara, poeta y político santaferño, primo por línea materna de doña María Clemencia, de modo que tanto la familia en extenso, que también gozaba de prestigio y reconocimiento social al igual que la fundadora de La Enseñanza, como el impresor, se interesaban por la difusión de prácticas religiosas devocionales como eran los novenarios.



**Figura 15.** Página inicial Novena para el Aguinaldo. Edición santaferéña de 1784.

Fuente: Banco de la República (1959, p. 131).



**Figura 16.** Página inicial Novena a la Purísima Concepción de la Virgen María, Cartagena de Indias.

Fuente: Vélez, 1774.

De igual forma, no puede ser casualidad que el mismo año de la edición santaferéña de la *Novena para el Aguinaldo* de fray Fernando de Jesús Larrea, escrita en algún momento incierto de su vida, el capellán mayor de La Enseñanza y sobrino de doña María Clemencia, don Fernando Caycedo y Flórez, también compusiera la *Novena a Nuestra Señora del Pilar*, patrona de la institución. De hecho, en esta resulta notoria la influencia de la Novena del fraile franciscano cuando en el afecto primero de adoración se rinde culto al misterio de la encarnación en similares términos a los que emplea Larrea en la súplica al Eterno Padre:

Adorámosle, Jesucristo, Dios y Señor nuestro, que siendo Hijo del Eterno Padre no te desdeñaste de vestir nuestra carne y para esto descendiste a las entrañas de tu Purísima Madre. Tomaste, Señor, nuestra humanidad para darnos tu Divinidad; te hiciste

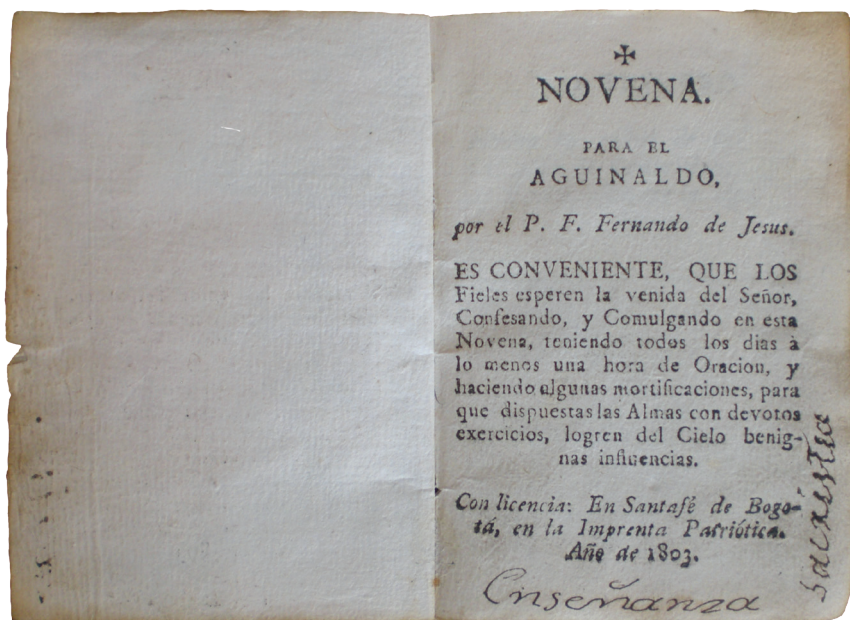
hijo del hombre para hacernos hijos de Dios. ¡Oh, clementísimo Señor! ¿qué te podemos dar por este beneficio? Y pues nada podemos, te suplicamos nos des conocimiento y agradecimiento a tus beneficios y amor ardentísimo a quien tanto bien nos hizo. Amen. (Caicedo, 1784/s. f., pp. 6-7).

Esto corrobora la importancia y el reconocimiento del que ya gozaba la *Novena para el Aguinaldo* antes de la que se conoce como su primera edición en 1784, por parte del encargado de la doctrina religiosa en el colegio, quien después ocuparía la silla arzobispal en el periodo republicano, probablemente por cuenta de las prácticas devocionales de su tía y de su familia, y que se instaurarían en La Enseñanza con el fin de fomentar los preceptos cristianos y la moral ascética que la fundadora siempre difundió.

Por lo anterior, es verdaderamente factible que la Novena como manifestación religiosa del misterio en principio haya sido asumida como una práctica piadosa particular de doña María Clemencia, a causa de su fuerte vínculo con el padre Larrea como su guía espiritual, y posteriormente como una celebración religiosa familiar que se convertiría en devoción en el Convento-Colegio de La Enseñanza para ser propagada por las monjas y alumnas, quienes asumieron la práctica y contribuyeron a su difusión en la Santafé de fines del siglo XVIII y durante el XIX, gracias a la implicación autónoma que genera el propio texto de fácil recordación y reproducción tanto individual como colectiva a través de su rezo.

### **La práctica celebrativa de la Navidad en La Enseñanza**

En el colegio, la práctica de la Novena formaba parte de la conmemoración religiosa anual por el nacimiento del Hijo de Dios, lo cual se corrobora no solo por las relaciones explicadas hasta ahora, sino en especial porque en la sacristía de La Enseñanza se encontraba una edición de 1803, la cual aún reposa en el Archivo de la Compañía de María Nuestra Señora en Bogotá. Se trata de la segunda edición santafereña conocida, después de la de 1784, y la primera del siglo XIX en la Imprenta Patriótica. Esta mantiene la misma estructura de sus predecesoras de 1784 y 1788, comenzando con un conjunto de oraciones establecidas para rezarse durante los nueve días, destinadas a Dios, la Virgen María y san José.



*Figuras 17 y 18.* Librillo y portada de la *Novena para el Aguinaldo*, 1803.

Fuente: Archivo de la Compañía de María Nuestra Señora. Fotografía: septiembre 2015.

El texto incluye una serie de escritos para cada día de la Novena, en los que se invita a la reflexión y a ejercicios penitenciales que tienen por objetivo fundamental preparar al lector para el recibimiento espiritual de Jesús, el Hijo de Dios en la tierra.

Estos textos, denominados Consideraciones, son tomados íntegramente del libro *Mística Ciudad de Dios*, escrito por la célebre concepcionista española María de Jesús Ágreda (1602-1665). Tras lo anterior continúa un conjunto de cantos denominados gozos, interpretados siguiendo la tradición litúrgica de las antífonas (es decir, contienen estribillos recitados al final de cada estrofa). Por último, la Novena termina con una oración diaria, dedicada a la principal devoción a la que se consagra: el Niño Jesús, apoyándose en el culto difundido por la carmelita francesa Margarita del Santísimo Sacramento (1619-1648). (Arias, 2013, pp. 42-43).

Además, debe resaltarse un aspecto importante que se presenta en la primera página a modo de advertencia:

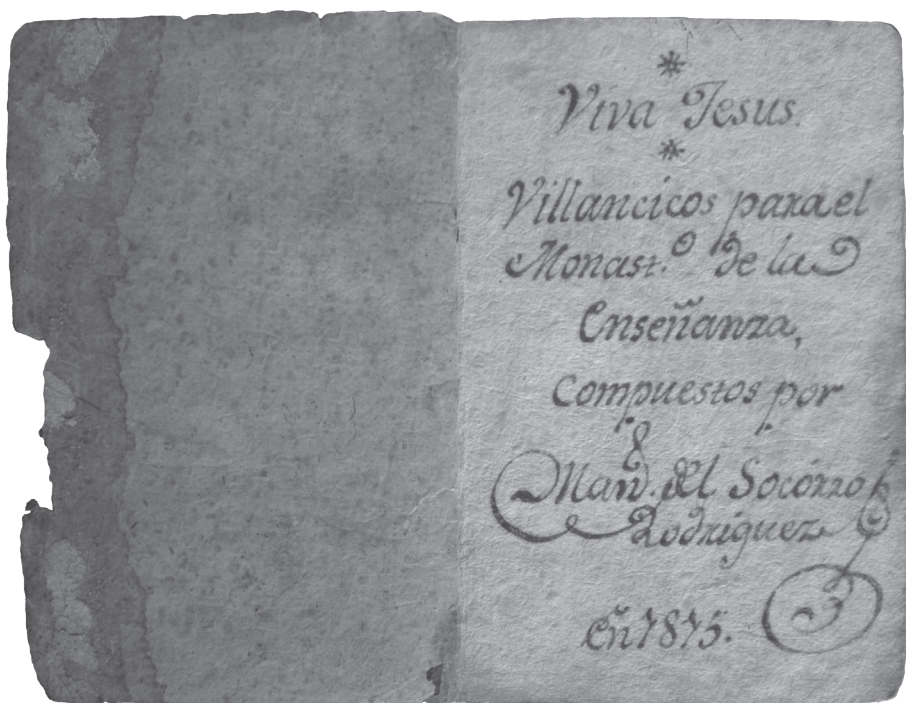
ES CONVENIENTE, QUE LOS Fieles esperen la venida del Señor, Confesando, y Comulgando en esta Novena, teniendo todos los días a lo menos una hora de Oracion, y haciendo algunas mortificaciones, para que dispuestas las Almas con devotos ejercicios logren del Cielo benignas influencias.

Esto evidencia la incorporación de una serie de prácticas individuales tendientes a lograr la paz espiritual siguiendo las recomendaciones de rezar en la vida cotidiana y mostrar humildad frente al prójimo y a Dios, cultivo de virtudes que conducen a la resistencia de las tentaciones a través del disciplinamiento con prácticas como el ayuno o las mortificaciones, que permitían acercarse al feligrés con lo sagrado, puesto que se convertía en imitador de Cristo, siendo un “sujeto ejemplar para la cristiandad. Adicional a esto, para la mística barroca, no podía haber contacto con Dios si éste no se daba a través de la corporeidad” (Arias, 2013, p. 52).

Esta práctica devocional con aspectos incluso penitentes, se enmarcaba, no obstante, en una serie de celebraciones de carácter religioso que hicieron que a partir del siglo XIX el periodo de diciembre fuera conocido como *el mes de las fiestas*, muchas asociadas a novenas como la de santa Bárbara, la Purí-

sima y la Navidad, así como los octavarios de la Inmaculada. Sin embargo la Navidad en el convento-monasterio no se limitaba al rezo de la *Novena para el Aguinaldo*, que sin duda se conocía ampliamente en su interior, sino a otras prácticas que acompañaban esta actividad, como los villancicos.

Es así como en 1815, el intelectual de origen cubano Manuel del Socorro Rodríguez, quien se desempeñaba como bibliotecario y periodista, escribió *Viva Jesús. Villancicos para el Monasterio de La Enseñanza*. De su puño y letra, con una clara y maravillosa caligrafía, se pueden leer villancicos para celebrar el nacimiento del Niño Dios antes de la Nochebuena, para esta y para los días siguientes, especialmente para la circuncisión, la adoración a los reyes y la degollación de los santos niños inocentes. Esto probablemente haya contribuido en gran manera a generar la costumbre de acompañar el rezo de la Novena con villancicos y consolidar la práctica religiosa grupal en el convento-monasterio.



M. 1111

Villancicoes  
para celebrar el Naci-  
miento del Niño Dios.  
\*  
Para antes de la Noche  
buena.  
\*  
Campos de Belén Estriv  
Aloncias, aloncias,  
Por que ya bien presto  
Veréis al Mesías.  
Aquel tan deseado  
Que anunció Isaias  
Y demas Profetas  
Con pompa festiva.

Aquel Rey por nene, Que ha de ser la dicha Del Senexo humano, Y de Sion delicia. Aquel que ha de dar Completa alegría A todas las gentes Que la tierra habitan Aquel que al infierno, De horrorosa grima Denaxá, humillando Las Furias malditas. Aquel que á los ástros Nueva bizarría	Dará con los rayos De su luz divina. Aquel que los dogmas De la idolatría Ha de disipar Con su grandocorrina. Aquel que amoroso Será luz y vida De los que en tinieblas Miseros caminan. En fin, es aquel Con cuya venida Todas las Naciones Serán redimidas.
---	--

Es el que David  
con figuras vivas  
Anunció en sus Salmos  
Y sacros enigmas.  
Este es el que lleva  
La Virgen Maria  
En su puro vientre,  
Y á Betén camina.  
Ea pues, alegráos  
Almas afligidas,  
Que ya vuestras penas  
Serán exinguidas.



Para la Noche buena, y  
siguientes.

\*

Dichoso Isaac,  
Que ya en tu region Escúo?  
Nació el susinado  
Dulce Redentor.  
El verbo divino  
Humanado es hoy  
Del cielo y la tierra  
Justa admiracion.  
Pastores, corred  
Con prisa veloz,  
Y venéis nacido  
Al sacro Pastor.

Es á un mismo tiempo  
Cordero de Dios,  
Que á quitar del mundo  
viene todo error.  
Tambien de Judá  
Es el fuerte Leon,  
Que hará ver triunfante  
su heroico valor.  
Es el gran Mesias  
Que esperaba Sion  
Para ver Resnar  
La virtud y honor.  
Vedlo allí nacido  
Expuesto al rigor  
Del frio y del yelo,

Sin Real esplendor.  
En humilde establo  
tiene por mansion,  
Y entre Mula y Buey  
muestra su candor.  
Los Angeles cantan  
Gloria excelsa á Dios,  
Y al Hombre en la tierra  
La paz y la union.  
Maria y José  
Con gozo y feavor  
Le adoran, y admiran  
Tanta humillacion.  
Nosotras tambien

Con tierna afición  
Hagamos lo mismo  
Con el Niño Dios.  
Cantemos festivas  
Del Divino Amor  
Tan augusto timbre,  
Tan alto blason.

\* \* \*  
\* \* \*  
\* \* \*

Para la Circuncisión

\*  
Que viva Jesús, Estiv.  
El Cielo y la tierra  
Entonen acordes  
Con gran complacencia.  
A la Ley común  
Gustoso se entrega,  
Y a circuncidarse  
Sus Padres lo llevan.  
Su sangre preciosa  
A concha empieza,  
Dando de su amor  
Generosas pruebas.

La Ley no le obliga,  
Porque su grandexa  
Es toda Divina,  
Augusta y excelsa.  
Pero su humildad  
Y santa obediencia,  
Al duxo cuchillo  
Pronto lo presentan.  
Dexáma su sangre  
Lleno de paciencia,  
Y esta Ceremonia  
Yfano celebra.  
Por que así exequía

Una acción suprema  
Como Piedentor  
De las culpas nuestras.  
O Divino Amor!  
Con quanta franqueza  
Fiel nos patientiza  
Sus grandes finexas!  
A los ocho Dias  
Cien mil siglos muestras  
De amorosas gracias,  
Y mercedes tiernas.  
Niño pequenito,  
Gigante en grandexa,  
Muestras misterioso.

En Deidad suprema.  
Jesus y Manuel,  
Sus Nombres vocéan  
Salvacion gloriosa,  
Y victoria eterna.  
Circuncida pues  
Con tu gracia bella  
Nuestros corazones,  
Y en ellos te asiema.



Para la Adorac<sup>n</sup> de los Reyes  
\*  
Al Rey soberano  
Del Cielo Olimpico <sup>Estre<sup>o</sup></sup>  
Tres Reyes de Oriente  
Adoran rendidos.  
Guiados de una estrella  
De sagradas brillos  
La vienen siguiendo  
Por varios caminos.  
Llegan a la Corte  
De Herodes y unidos  
Le piden raxon  
Del supremo Niño.

En donde hallarémlos,  
Le dicen, el sirio  
Que oultra al deseado  
Rey de los Indios?  
Vamos a adorarlo  
Amantes y firmes,  
Por que el alto cielo  
A Él nos ha traído.  
El soberano Herodes  
Se enfurece airado,  
Y conibe entonces  
Sanguineros designios.  
Encarga a los Reyes,  
Fingiendase amigo,

Que si lo hallan, vuelvan,  
Y él hará lo mismo.  
Ellos se despiden,  
Y otra vez festivos  
Divisan la Estrella  
Con rayos mas vivos.  
Les mueven en Betlem  
Aquel Portalillo  
Donde el Rey de Reyes  
San pabrre ha nacido.  
Entran respetuosos,  
Y adoran submisas  
Al Principe eterno

Señor infinito.  
Oro, incienso, y mirra,  
Le ofrecen rendidos,  
Y el Niño sus dones  
Acepta benigno.  
Ea pues mi Jesus,  
Que admirais aspido  
Hoy mis tres parencias  
Y cinco sentidas.

\* \* \*

\* \*

\*

Para la degollacion de los Sños  
Niños inocentes.

Jan recién nacido <sup>Estivó</sup>  
Ya Jesus mi amado,  
De muerte os persigue  
Herodes tirano.  
Por un cruel edicto  
Manda el sanguinario  
Que todo inocente  
Muera degollado  
Con furioso aliento  
Salen los soldados,  
Y a todos los Niños

Buscan inhumanas,  
Las Madres llorasas  
Huyen por los campos,  
Pero allá las siguen  
Los monstruosos malvados.  
A las dulces preñidas  
Quitam Jesús brazos  
Y en el mismo sitio  
Las hacen pedaxos.  
A nadie perdonan  
Estos emisarios  
Del malvado Rey,  
Por que tigre huacano.

Sin numero son  
Los sacrificados,  
Por ver si Jesus  
Cintra en el estrago.  
Pero por un Angel  
Es José avisado,  
Que huya al Egipto  
Con el Niño santo.  
Prontamente sale  
El Esposo casto  
Con el Niño y madre  
Adonde es mandado.  
Pero en la Judea

Logran entretanto  
Millares de Niños  
El Laurel sagrado.  
El martirio ilustre  
Los ha coronado  
De flores eternas  
En los Coros sacros.  
Cantamos su triunfo,  
Y a Jesús hagámos  
De nuestros deseos  
Sacrificios gratos.

\* \* \*  
\* \* \*  
\*

6.  
Meditación  
sobre las divinas perfecciones para  
recreo y utilidad del Alma

Dadivoso  
Inmortal  
Omnipotente  
Santo. \*

„Dadivoso sin cesar  
„Es Dios, inmortal Señor,  
„Y omnipotente en su obrar  
„Como Santo superior \*

Prosa.

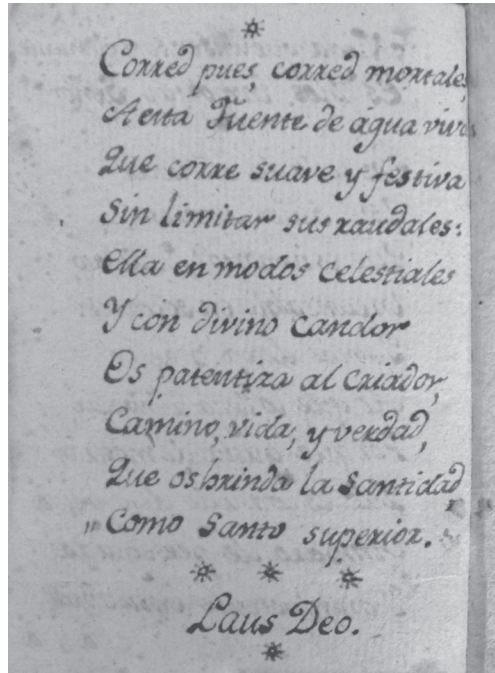
De la nada le dió esencia  
El gran Nómén soberano  
A todo el Género humano,  
Y á quanto tiene existencia.

Sigue en su divina afluencia  
Conservando sin azar  
Todo lo que quiso criar,  
Y fino este Padre amante  
Se nos muestra en todo instan<sup>te</sup>.  
„Dadivoso sin cesar.

\*  
Sus gracias, bienes y dones  
Nos reparte cada día  
Con singular benignidad  
Y continuas bendiciones:  
Sobre todas las Naciones  
Estiende su puro amor  
Con inefable primor,  
Y ninguna ciertamente

Niega que un ser tan clemente  
„Es Dios, inmortal Señor \*

En todo da á conocer  
Este Señor amoroso,  
Que es inmortal, Dadivoso,  
Incansable en socorrer:  
Jamás dexa perecer  
Al que lo llega á invocar,  
Por que gusta de mostrar  
Que es consuelo de affigidos,  
Amparo de perseguidos,  
„Y omnipotente en su obrar.



**Figura 19 - X.** *Viva Jesús. Villancicos para el Monasterio de La Enseñanza* compuestos por Manuel del Socorro Rodríguez, 1815.

Fuente: Archivo de la Compañía de María Nuestra Señora. Fotografías: septiembre 2015.

Adicional a los villancicos se encuentra un acróstico con un profundo mensaje pedagógico sobre la bondad y perfección divina:

Meditación  
sobre las divinas perfecciones para recreo y utilidad del Alma

D adivoso  
I nmortal  
O mnipotente  
S anto

D adivoso sin cesar  
Es Dios, inmortal Señor,  
Y omnipotente en su obrar  
Como Santo superior  
(Rodríguez, 1815).

Los contenidos de la Novena, así como los de los villancicos, poseen en sí mismos gran valor simbólico, por lo que se configuraron como prácticas religiosas al reafirmar los principios y valores cristianos de la sociedad neogranadina en torno a una devoción que logró una sólida continuidad histórica gracias a su aceptación y acogida no solo en La Enseñanza, sino mediante su socialización en la iglesia y sobre todo en las calles de los pueblos.

La novena de aguinaldo solía recitarse en la misa, que en esta ocasión se pagaba con mayor largueza por parte de los devotos; el estipendio de tres o cuatro reales subía a uno o dos pesos, probablemente en razón de uno que otro músico que venía a acompañar al cantor [...] En Guasca, y verosímelmente en otras parroquias de la Sabana de Bogotá, la novena de aguinaldo se celebraba con rosario cantado por la plaza del pueblo, aunque con mucho “desorden y poca devoción”, según informa un fraile que ayudaba al señor cura [en diciembre de 1795] (Cárdenas, 2004, pp. 407-408).

La celebración de la Novena como práctica eclesiástica y popular asociada al periodo navideño, evidencia desde finales del siglo XVIII la configuración de un ejercicio sociorreligioso que intentó acercar la doctrina y el dogma cristianos en torno al misterio de la encarnación a los fieles, de un modo relativamente sencillo mediante el uso de un lenguaje humilde, que caló en la sociedad neogranadina.

Gracias a las “Cartas Anuas” o “Anuales” de la Compañía de María, se constata que en la celebración de la Navidad hacia las últimas décadas del siglo XIX, las estudiantes del colegio recreaban magnífica y alegremente pesebres vivos o escenas alusivas al nacimiento del Niño Dios con la dirección de sus maestras religiosas:

Después de los exámenes brillantes, la distribución del Premio de sus estudiantes se llevó a cabo el 4 de diciembre, y, según el uso del país, las residentes no podrán dejar la Casa durante las vacaciones; ellas emplearán este tiempo lo más agradable posible. Este año, sus inocentes recreaciones pasaron a representar en pequeños dramas, los misterios de nuestra santa Religión. Para las fiestas de Navidad, ellas representaron el Santo Niño Jesús en el Pesebre, la Santa Virgen y San José; para la adoración de los Pastores y los Magos cubiertos de sus magníficas vestimentas orientaron y ofrecieron ricos presentes. Las otras fiestas fueron igualmente imitadas;

así estas queridas niñas pasaron alegremente sus vacaciones, y el 8 de enero, ellas retomaron, planes de curso, sus estudios (Traducción propia. Cartes Aneis, 1881. Amérique Nouvelle-Grenade. Archivo ODN. Relación de diversas Casas y Necrologías).

A la celebración navideña en el Convento-Colegio de La Enseñanza, con especial atención hacia el pesebrismo, los villancicos, los octavarios y la Novena del padre Fernando de Jesús Larrea, se sumó hacia comienzos del siglo XX una nueva versión de la Novena, más acorde con el contexto religioso y social decimonónico: la *Novena del Niño Dios*, compuesta por una de las hijas insignes de la Compañía: la madre María Ignacia Samper, como se verá a más adelante.

En síntesis, la Novena que surgió como una práctica propia de la espiritualidad ascética franciscana, con el tiempo logró ser incorporada en el repertorio de celebraciones y festividades religiosas asociadas al nacimiento de Jesús junto con otras prácticas que como los pesebres y villancicos contribuirían a reforzar el sentido de gratitud por “tan soberano beneficio”, consolidando una práctica ritual de carácter social y familiar alrededor de la fe y la creencia en el “Dios humanado”, común para todos los sectores de la población, que trascendería el periodo independentista y posteriormente el republicano.